
EL EFECTO DE LAS VARIABLES SOCIOECONÓMICAS, CULTURALES Y DE RENDIMIENTO ESCOLAR PREVIO SOBRE LA DESERCIÓN ESCOLAR AL PRIMER AÑO DE ESTUDIOS EN LA UNIVERSIDAD

ROBERTO LEONARDO SÁNCHEZ MEDINA

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el efecto de las variables socioeconómicas, culturales y de rendimiento escolar previo sobre la deserción escolar al primer año de estudios en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Básicamente, se consideraron siete indicadores tales como nivel socioeconómico, sexo, edad, estado civil, situación laboral, escolaridad de padres y promedio del bachillerato y se utilizaron para el análisis las bases de datos de las generaciones de ingreso 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008. Los resultados del análisis estadístico mostraron que, a través del tiempo, no existen diferencias significativas entre el nivel socioeconómico y la escolaridad de los padres frente a la deserción al primer año de estudios. En cambio, se apreció que el sexo, la edad, el estado civil, la situación laboral y el promedio del bachillerato sí manifiestan diferencias importantes frente a la deserción escolar. Dicho de otra manera, las características individuales y de antecedentes escolares explican, en parte, las altas tasas de deserción que se presentan al primer año de estudios en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

PALABRAS CLAVE: estudiantes, nivel socioeconómico, características individuales, capital cultural, deserción.

INTRODUCCIÓN

En la última década del siglo pasado y en la que va del presente, el tema de la calidad de la educación que imparten las instituciones de educación superior (IES) ha adquirido particular importancia. Tradicionalmente, las instituciones

operaban sin controles claros sobre sus procesos y resultados educativos. Hoy en día el panorama es diferente. Se reclama de éstas, eficiencia en el uso de los recursos, eficacia en el cumplimiento de los objetivos, resultados claros sobre su quehacer institucional; pero sobre todo, una mayor atención y responsabilidad respecto de sus procesos educativos.

Se sigue así que, un asunto central dentro de los procesos educativos lo constituyen los estudiantes vistos como los receptores directos del servicio que las instituciones proporcionan. En consecuencia, la institución debe poner a disposición de los estudiantes las condiciones necesarias (personal docente altamente competitivo, infraestructura física adecuada y servicios institucionales que apoyen el proceso de enseñanza aprendizaje) que contribuyan a que los estudiantes adquieran los conocimientos, habilidades y actitudes indispensables en el ejercicio profesional.

Pero por otro lado, la institución está llamada a coadyuvar a que los estudiantes avancen al ritmo “formalmente” esperado en los planes y programas de estudio (PPE). Es decir, tiene que diseñar e implementar acciones informadas y sustentadas que disminuyan el rezago y la deserción escolar y se incremente el desempeño y el rendimiento escolar. Empero, esta compleja tarea difícilmente se puede alcanzar, en primer lugar, si las autoridades institucionales y los profesores no conocen con detalle las características y perfiles de los estudiantes que transitan diariamente por las aulas, pasillos y demás espacios físicos de la institución. En segundo lugar, difícilmente, se pueden diseñar acciones eficaces si no se conocen con detalle los factores, elementos o variables de la realidad educativa y social que afectan o favorecen los trayectos escolares. En síntesis, las instituciones preocupadas por el mejoramiento de la calidad educativa son aquellas que conocen con detalle a sus estudiantes, identifican claramente los elementos que afectan sus trayectos escolares y, en ese marco, diseñan e implementan acciones encaminadas a disminuir la tasa de deserción que se presenta al primer año de estudios.

En consecuencia, el presente documento pretende contribuir al conocimiento de los estudiantes de la UAM-A, buscando identificar particularmente el efecto de las variables socioeconómicas, culturales y de rendimiento escolar previo sobre la deserción escolar al primer año de estudios.

LA LITERATURA SOBRE EL TEMA

Del conjunto de los textos revisados hay dos perspectivas de análisis bien diferenciadas. La primera, es que en Estados Unidos, específicamente Vincent Tinto (1992), pone al descubierto que la deserción escolar puede ser explicada por una multiplicidad de factores que van desde las características individuales (sexo, edad, estado civil, raza), los propósitos y metas individuales, el plan futuro de vida, etc.; sin embargo, para el autor los comportamientos estudiantiles tienen más que ver con lo que sucede después del ingreso a la universidad, que con lo que sucedió previamente.

En un documento elaborado por el mismo autor en 1987, reconoce la existencia de una multiplicidad de teorías que han intentado dar cuenta de los factores que inciden en el fenómeno de la deserción. En efecto, se trata de teorías que provienen de distintos campos de estudio y no sólo de la sociología. Identifica cinco tipos: psicológico, social, económico, organizacional e interaccional. Revisemos brevemente cada una de ellas.

Las teorías psicológicas establecen que los atributos internos de los estudiantes tales como la personalidad, disposición, habilidad y capacidad, permiten distinguir a los estudiantes que cuentan con los rasgos y características exigidos por la institución para cursar una carrera.

Las teorías sociales o ambientales sostienen que el fracaso o éxito estudiantil está asociado con los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes tales como el sexo, la raza o el estatus social individual. Al mismo tiempo que la deserción es el reflejo de una serie de acciones de carácter institucional que tienden a limitar las oportunidades educativas y sociales de determinados grupos sociales.

Las teorías económicas proponen que los estudiantes comparan los beneficios asociados a la obtención de un determinado grado, con los recursos necesarios para hacer frente a la inversión que implica estudiar en la universidad. Dicho de otra manera, los estudiantes realizan un ejercicio racional en el que analizan detenidamente los beneficios que les proporcionará el título de licenciatura en el mercado laboral. Márquez (2002) señala que en la decisión de elegir una carrera universitaria y permanecer en ella no son completamente ajenos los aspectos económicos, puesto que los estudiantes perciben ciertas señales del mercado de trabajo y en base a ello se incorporan al nivel superior, mediado todo ello por los recursos con los que cuentan las familias para afrontar los costos de la instrucción.

Las teorías organizacionales plantean que el tamaño de la institución, la complejidad institucional, los recursos disponibles de atención al estudiante, el ambiente y la existencia de estímulos diversos sobre la socialización de los estudiantes manifiestan una relación entre las conductas estudiantiles.

Finalmente, las teorías interaccionales apuntan a considerar que son los efectos de la interacción continua entre los ambientes y los sujetos los que manifiestan una clara incidencia en la conducta estudiantil.

La segunda data de nuestro país, donde existe una manera distinta de aproximación en las investigaciones empíricas y literatura sobre el tema. Se cuenta con propuestas que han intentado asociar algunos factores socioeconómicos con el rezago y la deserción escolar (Pérez, 2001). Existe también otra propuesta que apunta a identificar los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y rezago escolar (Romo y Fresán, 2001). Otra línea de investigación ha intentado analizar los efectos de los antecedentes académicos, vistos a través del promedio de bachillerato y el puntaje alcanzado en el examen de selección, sobre el tipo de trayectoria que manifiestan los estudiantes al primer año de estudios (Bartolucci, 1998; De Garay, 2005).

EL DISEÑO DE LA ESTRATEGIA PARA SELECCIONAR LAS DISCIPLINAS PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO

Con el objetivo de seleccionar una mínima proporción de licenciaturas, se diseñó un sencillo esquema de regresión lineal donde la variable independiente fue el nivel de selectividad al ingreso y la variable dependiente la tasa de deserción al primer año de estudios. Todo ello para las generaciones 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007. El modelo en general resultó significativo para cada una de las generaciones ($p < 0,05$), (cuadro 1) por lo que el análisis de los resultados nos condujeron a concluir que *a mayor selectividad en el ingreso menor tasa de deserción al primer año de estudios*, o dicho de otra forma, *a mayor selectividad mayor es la posibilidad de que los estudiantes permanezcan en la universidad al primer año de estudios*.

Cuadro 1. Resumen general del modelo de regresión lineal (selectividad-deserción)

	R	R cuadrado	F	Sig.	Coef, no estand.	B	Sig.
					(Constante)		
Selectividad 2003	0.411	0.169	3.045	0.101	(Constante)	31.823	0
					Selectividad 2003	-0.112	0.101
Selectividad 2004	0.719	0.517	16.066	0.001	(Constante)	42.48	0
					Selectividad 2004	-0.328	0.001
Selectividad 2005	0.724	0.525	16.548	0.001	(Constante)	53.941	0
					Selectividad 2005	-0.448	0.001
Selectividad 2006	0.557	0.311	6.753	0.02	(Constante)	38.103	0
					Selectividad 2006	-0.256	0.02
Selectividad 2007	0.657	0.415	8.753	0.00	(Constante)	36.103	0
					Selectividad 2006	-0.156	0.000

Se desprendió por tanto que, en el caso de la división de CBI donde existen carreras puras aplicadas, las seleccionadas fueron ingeniería en computación y la segunda, ingeniería física. En la División de CSH, las disciplinas blandas que expusieron los mayores contrastes fueron administración y sociología.

Finalmente, en el caso de CyAD, se consideró pertinente trabajar con diseño de la comunicación gráfica y arquitectura.

RESULTADOS

Dado que la cantidad de información que se desprendió del análisis estadístico, es sumamente extensa, se consideró pertinente hacer alusión únicamente a los resultados más representativos del estudio. Por tanto, se omiten los cuadros más generales para dar lugar a la interpretación de la información.

En primer lugar, se analizó el peso del factor socioeconómico sobre la deserción escolar al primer año de estudios. Identificamos que, entre las distintas generaciones, es ligeramente mayor la deserción entre los estudiantes procedentes del nivel socioeconómico bajo, empero, no alcanza a ser estadísticamente significativa frente al resto de los niveles socioeconómicos. Es decir, el proceder de un nivel socioeconómico bajo, medio o alto, no explica en su totalidad la deserción que se presenta al primer año de estudios en la institución ($p > 0,05$ en todas las generaciones).

Un segundo análisis, tiene que ver con el comportamiento de la tasa de deserción según el sexo de los estudiantes. Los resultados no son del todo consistentes pero muestran de alguna manera una cuestión interesante: la deserción durante el primer año de estudios tiene que ver con el sexo de los estudiantes, pero este aspecto pudiera estar mediado por el factor disciplinar. Es decir, en el caso de las ingenierías la tasa más alta de deserción escolar se presenta entre los hombres, mientras tanto que en el caso de ciencias y artes para el diseño el fenómeno se presenta a la inversa, pues la deserción se da en mayor medida entre las mujeres. El caso de las ciencias sociales confirma el peso que pudiese tener el factor disciplinar sobre la deserción, debido a que se aprecia que en el campo de la administración desertan en una proporción ligeramente mayor las mujeres que los hombres, mientras que en sociología desertan más los hombres que las mujeres ($p < 0,05$ en las generaciones 2003, 2004, 2005, 2007 y 2008).

Otra variable que decidimos retomar en el análisis y que agrega elementos para la selección de los entrevistados tiene que ver con la edad. Aunque el patrón no es del todo regular entre las distintas generaciones, se puede apreciar que los estudiantes que se encuentran por encima de los 23 años son quienes presentan las tasas más altas de deserción. Esto contribuye a inferir que entre mayor sea la edad del estudiante es más factible que deserte de la institución; muy probablemente porque el estudiante cuenta con un mayor nivel de responsabilidades al interior del seno familiar ($p < 0,005$ en las generaciones 2003, 2005, 2006 y 2008).

Una forma de verificar que, efectivamente, los estudiantes tienen un mayor número de responsabilidades al interior del seno familiar, consiste en contrastar el estado civil con la tasa de deserción. Aunque con pequeñas diferencias entre las generaciones, se confirma que los estudiantes que están casados, en unión libre o en otro estado civil son quienes exponen las tasas más importantes de deserción escolar. Se insinúa así que, estos estudiantes no pueden dar continuidad a sus estudios universitarios pues tienen que dedicar una mayor cantidad de tiempo al trabajo para proveer de ciertos recursos económicos o materiales a sus hogares ($p < 0,005$ en todas las generaciones).

Para verificar si la situación laboral ejerce alguna influencia en la decisión de desertar de la universidad, se realizó el cruce entre el trabajo y la situación de deserción, identificando que los estudiantes que declararon estar trabajando al ingreso a la universidad son quienes desertaron en mayor proporción en el transcurso del primer año de estudios ($p < 0,005$ en todas las generaciones).

Entre los indicadores de carácter cultural, se decidió incluir el nivel de escolaridad alcanzado por ambos padres sobre la deserción escolar. Al observar el mapa porcentual, se puede identificar que no existen suficientes elementos para sospechar que la escolaridad de los padres incida en la deserción estudiantil ($p > 0,05$ en todas las generaciones).

Un último análisis exploratorio que realizamos consistió en vislumbrar el comportamiento del promedio alcanzado en el bachillerato frente a la tasa de

deserción. Los resultados indican que, en cuatro licenciaturas (ingeniería en computación, física, administración y sociología), la tasa más representativa de deserción escolar se presenta entre los estudiantes que obtuvieron un promedio final de bachillerato de entre 7.0 y 7.9; mientras que en arquitectura, la proporción se concentra dentro de los que obtuvieron entre 8.0 y 8.9, y en diseño de la comunicación gráfica, sucede todo lo contrario pues hacia los cuatro últimos años se carga dentro de los que obtuvieron entre 9.0 y 10. Estos datos sugieren que existe una influencia del rendimiento escolar previo sobre la deserción en algunas carreras; pero el caso de las licenciaturas de las artes y el diseño parecería que contar con un buen promedio de bachillerato no garantiza la permanencia, sino que más bien, sucede algo al interior de las propias licenciaturas que expulsa o desintegra a los mejores estudiantes en mayor medida que a quienes presentan desempeños menos exitosos en el ciclo previo ($p < 0,005$ en todas las generaciones).

CONCLUSIONES

Una primera afirmación que podemos sostener a la luz de los resultados obtenidos es que *origen no es destino*, o, *el origen social no condiciona los fracasos escolares* en la universidad. El hecho de provenir de un hogar de escasos recursos económicos y materiales, así como contar con padres que no tuvieron acceso a la educación superior, no explica las altas tasas de deserción que se presentan al primer año de estudios en la UAM-Azcapotzalco.

Más bien, nuestros análisis nos condujeron a afirmar que la búsqueda consistente de explicaciones es necesario buscarlas en las características individuales de los estudiantes, en la licenciatura que estudian y en los rendimientos escolares previos. Puesto en otros términos, el sexo explica, en parte, la deserción escolar siempre y cuando se tome en consideración que ésta está mediada por la licenciatura en que se encuentran adscritos. Por ejemplo, en el campo de las licenciaturas desertan en mayor medida los hombres que las

mujeres pero en el campo de las artes y el diseño se presenta el fenómeno contrario: desertan en mayor medida las mujeres que los hombres.

Contrariamente a lo que considera Tinto (1992), en nuestro contexto los resultados escolares en la universidad se explican, en parte, por lo que sucedió previamente al ingreso a la universidad. Se observó que el contar con un promedio del bachillerato alto expone menores proporciones de deserción al primer año de estudios. No sucede, del todo así, en el caso de las artes y el diseño. Al parecer sucede algo al interior de las licenciaturas –cuestión que es necesario explorar en futuros estudios–, que contribuye a expulsar a los estudiantes con los mejores promedios.

Por otro lado, nuestros análisis estadísticos nos condujeron a diseñar un breve modelo para analizar el efecto de la edad, el estado civil y la situación laboral sobre la deserción escolar. Los resultados mostraron que, en efecto, estos tres indicadores se conjugan para dar lugar a un incremento en la probabilidad de desertar de la universidad. Se desprende así que, a medida que los estudiantes tienen mayor edad adquieren mayores responsabilidades sociales y familiares por lo que se ven en la necesidad de dedicar un mayor tiempo al trabajo y, en consecuencia, los estudios universitarios pasan a un segundo o tercer término.

Finalmente, creemos que las variables introducidas en nuestro modelo brindan elementos para lograr una primera explicación al fenómeno de la deserción, sin embargo, es necesario profundizar en el estudio del fenómeno y escudriñar en los procesos de interacción entre los estudiantes y los profesores para observar posibles pautas de expulsión de estudiantes.

REFERENCIAS

- Bartolucci, Jorge (1998). "Posición social, trayectoria escolar y elección de carreras. Seguimiento de una generación de estudiantes de la UNAM. 1976-1985", en Marsiske, Renate *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*, México: CESU-UNAM/ Plaza y Valdés Editores.
- De Garay, A. (2004), *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Barcelona-México: Pomares.

-
- De Garay, A. (2005). *En el camino de la universidad. Las diversas formas de transitar que los alumnos emplean en el primer año de estudios en la universidad*, México: Ediciones Éon.
- Márquez, J. A. (2002). *Educación Superior y mercados de trabajo: un análisis de los factores macro y micro sociales relacionados con la demanda por educación superior en México*, Tesis de doctorado, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Romo López, A.; Fresán Orozco, M. (2001) “Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago”, en *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*, México: ANUIES.
- Pérez Franco, Lilia, (2001). “Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar”, en *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*, México: ANUIES.
- Tinto, Vincent (1992). *El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*, México: ANUIES-UNAM.